IMPRESIONISMO

Y

VANGUARDIAS

Nerea Blanco Marañón

Estética II: Fundamento de las artes

Grupo 46.

Es el impresionismo una época artística en la que la pintura tiñe de colores y novedades el panorama cultural. Existe el mundo académico y el que no lo es. Hay una dualidad en el mundo de la pintura. Pero es la dualidad también el fundamento de las ideas de Schopenhauer.

Veamos la Primavera de Jean-François Millet, realizado entre 1868 y 1873. El tema resulta muy recurrente, pues lleva siglos despertando el carácter creativo de la mente humana. Recordemos “La primavera” del Sandro Botticelli, o el tapiz La Primavera de Goya. En música, Igor Stravinsky plasmó la abrupta llegada de la primavera Rusa con su “Consagración de la primavera” y también se plasmó en la famosa Allegro de Primavera de Antonio Vivaldi y sus Cuatro Estaciones.

Millet escoge un concepto, cuya propia naturaleza es la de no-representación, pues se halla en el mundo de las ideas (si aceptamos una visión platónica), o de la voluntad (siguiendo las ideas de Schopenhauer). Decide transformarlo en materia, representarlo para que sea visto por el resto de los hombres. No podemos entender la Primavera como una única cosa, tangible y regular. Es algo en constante cambio que este autor pretende recoger en un instante. No es la primera vez que tal intento se produce, pues cualquier obra cuyo fin sea la representación de un instante de algo abstracto, resulta algo en cierta manera incoherente. Esto puede resultarnos así al regir nuestras acciones por el principio de razón suficiente. Hay ciertos aspectos de la vida que no se pueden comprender aplicando simplemente la razón. En ocasiones es necesario salir de ese estado para comprender que hay más posibilidades que las que la mente regida por las leyes de la Iluminación de la Ilustración. [[1]](#endnote-1)

Este es el planteamiento que nos trae Schopenhauer, y es el que nos muestra que la contemplación estética es ese “salirse de”, ese salto hacia otro momento sin tiempo, hacia ese lugar sin situación. ¿Cómo es esto posible? ¿No es tal definición una contradicción en si misma? Reparemos en lo que nos produce la visión del siguiente cuadro

Encontramos una unión de luces y sombras, de colores en manchas de diferentes tamaños. Esta variedad nos muestra una dualidad constante representada en el cuadro. La luz que hay en la zona del suelo, en contraste con la del cielo de tormenta; el camino y el huerto, como manipulación del hombre sobre la tierra, junto con los matojos e hierbas silvestres que hay por doquier, obra de la naturaleza; el hombre y su casa en contraposición a esa naturaleza que ocupa casi toda la obra; el arco iris, tan lleno de colores, sobre un fondo oscuro, de nubes a punto de comenzar a diluviar.



Esta representación muestra que la dualidad está presente en todo lo que nos rodea. El concepto se materializa, las luces y las sombras nos rodean, las manchas provocan formas que somos capaces de entender… todo lo que somos capaces de captar en el cuadro es gracias a nuestro principio de razón suficiente, que nos permite apreciar el conjunto en su totalidad y no ver ni su gama de manchas de colores, ni todos estos matices que he señalado anteriormente. Pero cuando miramos, ¿solo comprendemos lo que vemos? Esta claro que al ver este paisaje, o a la chica relajada dándose un baño, nos trasladamos a esos lugares. Pretendemos que esos paisajes y esas sensaciones que se nos transmitan, nos invadan. Nos permiten evadirnos del dolor constante que vivimos en este mundo de Representaciones que no nos trasladan al placer. Para Schopenhauer, la única manera de salir del dolor que hay en esta vida (hoy en día y atendiendo al caso de las ciudades yo aludiría más al estrés), es la contemplación estética.



El problema es cuando giramos ligeramente nuestros ojos y nos topamos con el marco que rodea a los cuadros, cuando vemos que están una pared y yo en el centro de una sala rodeada de gente que pretende parecer intelectual por llevar unas gafas de pasta y una chaqueta de cuadros.

Para Schopenhauer ese momento de tranquilidad espiritual no puede ser continua, sino que estamos condenados a saltar constantemente y acabar cansados de tanto salto a lo Kierkegaard. [[2]](#endnote-2)



Pero Nietzsche entiende que la vida puede vivirse como una obra de arte. Si somos capaces de crear obras que nos alejen de la realidad conceptualizada, basada en el principio de razón suficiente que dirige Apolo, ¿por qué no hacer lo mismo con cada uno de nuestros actos? Nuestra vida puede dirigirse hacia donde queramos, si pensamos que nos encontramos en un sueño. No podemos olvidar que nada es tan perfecto como lo pretende presentar el dios de la Luz, ya hemos visto que sin oscuridad no puede haber luminosidad. Todos estos planteamientos se pueden ver plasmados en las obras de la Vanguardia.

Pretenden hacernos ver que no todo es blanco o negro, que las cosas no siempre son lo que parecen, que nosotros podemos dar forma a lo que vemos e incluso a lo que hacemos. El Surrealismo va a los sueños, a ese Yo Dionisiaco y oscuro que no se rige por las normas, para mostrarnos imágenes que nos despierten ese otro yo que normalmente tratamos de ocultar.

Esta imagen nos muestra lo que parece una manzana.. ¿o es una mariposa? El caso es que a lo que vemos no podemos darle un concepto, no es nada que realmente exista y aun así nos provoca sensaciones. Nos ha sacado del mundo apolíneo y no tenemos que aplicar reglas canónicas, ni del lenguaje… simplemente debemos contemplar y disfrutar.

Si nos fijamos en este cuadro, sí que hay elementos que so completamente familiares: el cuchillo, la mosca y el gusano. No creo que sea algo escogido al azar. Son precisamente elementos que se contraponen a la belleza de la “*Manzariposa*”, como lo dionisiaco se contrapone a lo apolíneo.

El cuchillo, que representa el corte, la división. Podemos pensar que nos muestra lo agradable (la mariposa en la manzana), pero también por esa muestra de la dualidad, podemos ver el gusano que ha salido de ella. Vemos en este cuadro la representación de lo apolíneo y lo dionisiaco, vemos el sueño y la realidad juntas, en un lugar no definido, aunque con unas formas muy bien definidas. Realmente en cualquier Cuadro de Dalí podemos ver estas mismas características en las que en el sueño se trasfigura todo, lo real se une con lo que no lo es, hay figuras hermosas y otras que nos muestran el horror… como sucede en la vida real.

Quiero mostrar que no solo la pintura puede hacer que nos distanciemos de Apolo. Ya vimos que Nietzsche nos anima a que el mundo sea una continua apariencia, que seamos quien queramos ser en cada momento, que juguemos a dar identidades, a que nuestros actos sean artísticos constantemente.

¿Qué vanguardia más nietzscheana, qué el Dadaísmo? El arte Dadá es el punto final de una evolución en el arte. No se trata de seguir desarrollando nuevas propuestas a partir de lo anterior, sino conciencia del fin del camino (dios ha muerto) y actitud de "saltar la tapia" hacia algo nuevo. Aceptan la idea de la creación espontánea de la obra de arte.

El artista dadá opta por la locura, la burla, el humor, el exhibicionismo, incluso el terrorismo cultural como juego. Un juego que Nietzsche acepta y propone en su “Origen de la tragedia”.

muestro a continuación una imagen que podemos pensar que es una especie de cuadro-poema. Esto es así, pues para entender qué es la estética dadá en el mundo de la poesía nada mejor que recoger los consejos que Tzara propone para hacer un poema dadaísta.



El texto fue publicado en la recopilación Siete manifiestos dadá, "Dadá manifiesto sobre el amor débil y el amor amargo", VIII (1924).

*Coja un periódico*

*Coja unas tijeras*

*Escoja en el periódico un artículo de la longitud que cuenta darle a su poema*

*Recorte el artículo*

*Recorte en seguida con cuidado cada una de las palabras que forman el articulo y métalas en una bolsa*

*Agítela suavemente*

*Ahora saque cada recorte uno tras otro*

*Copie concienzudamente*

*en el orden en que hayan salido de la bolsa*

*El poema se parecerá a usted*

*Y es usted un escritor infinitamente original y de una sensibilidad hechizante, aunque incomprendido del vulgo.*

Es en cada acto no consciente, donde se realiza la obra de arte. Se pretende sacar lo no-convencional, romper con la norma, matar al Dios del Arte, como intentó hacer en su momento el Impresionismo. Pero como le pasó a Schopenhauer y su idea acerca de la capacidad del arte para salvarnos de la rutina, su técnica para intentar impresionarnos y sacarnos del hastío, resulto insuficiente. Parecía que ese arte no nos permitiría dar el salto final a la vida estética, pero las vanguardias pretenden hacer que sea posible. o

1. Arriesgado, sin duda, muy arriesgado, pero sin duda coherente y sugerente. Lástima que al final uno tena la sensación de que el sábado de la voluntad fue solo el aperitivo de ese sábado [↑](#endnote-ref-1)
2. De nuevo aperitiv-ito, más breve si cabe. Lástima y apunta maneras y de qué manera. Pista: El Baño, Pierre Bonnard

   Nerea

   Y la referencia de las obras???

   La percibo más creativa, más atinada, más sugerente, más original, más arriesgada, pero todas esas plusvalías se cotizarán a la baja si no recupera su tesón, constancia y buen hacer de antaño…

   Considérelo

   b+ [↑](#endnote-ref-2)